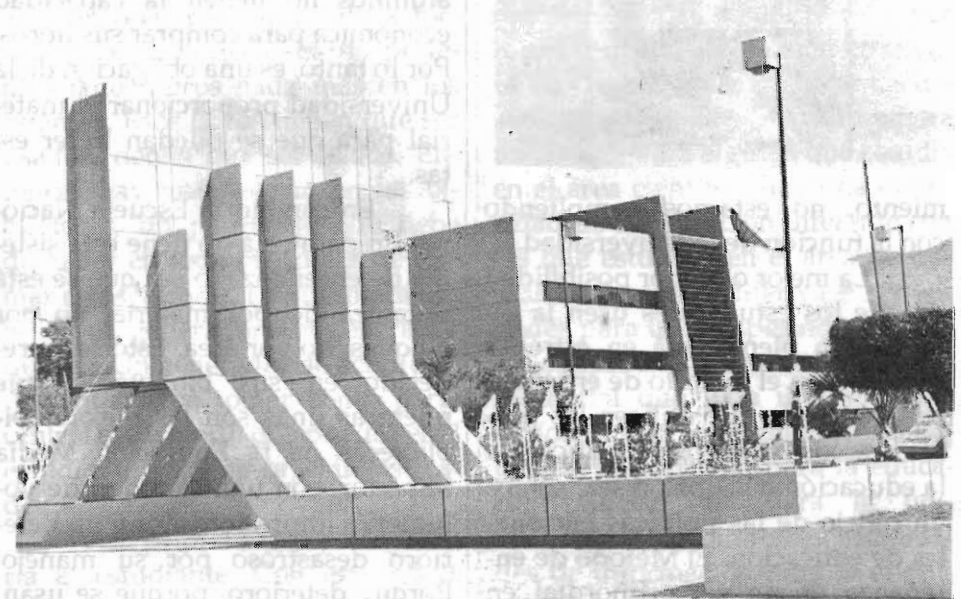


Conferencia magistral

El uso de la información por los estudiantes
de las Universidades*Estela Morales Campos **

Me gustaría enmarcar esta plática, más que una conferencia magistral, en: qué papel han jugado las bibliotecas en las universidades, tanto en la Universidad medieval, en la Universidad colonial y en las jóvenes universidades. El papel que ha jugado en las buenas universidades es el ser el corazón académico, y el corazón académico de estas universidades es la biblioteca, al grado que se dice que la calidad de la educación que se ofrece en la universidad, está en estrecha relación con la calidad de los servicios de información que ofrece su biblioteca. Entonces cuando hablamos de evaluación de universidades, vamos a estar hablando del papel que está jugando la biblioteca, el papel que está jugando la información de esos programas de docencia y en esos programas de investigación.

En nuestros días, la Universidad Pública en particular y la educación superior en general, son cuestionadas. Son cuestionadas en cuanto a su nivel académico. Están siendo cuestionadas en cuanto a su cobertura, si es para las masas o es selectiva. Está siendo cuestionada en relación con la sociedad, con la empresa, con el sector público. Es decir ¿le está sirviendo la Universidad a la sociedad? ¿Le está siendo útil a la empresa? ¿Está formando parte de los cuadros del sector público? Son preguntas que todavía no tienen una sola respuesta, sino muchas. Se está cuestionando la



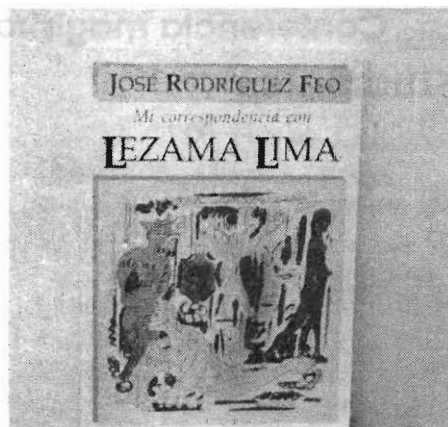
función social de la Universidad, el papel histórico que le tocó jugar y si va a tener algún papel en el futuro cercano.

Esa Universidad y ese razonamiento, se ve contrastado entre que se le ve como una promotora de la creatividad y la conciencia crítica de un país o un estado, y la preocupación por su deterioro, o sea vamos de un extremo a otro. Pero en realidad qué es nuestra Universidad, qué hace la propia Universidad para mantener sus niveles de excelencia y formar a estudiantes.

Formar los críticos participativos y productivos. Qué elementos se tienen que conjuntar para lograr que esos egresados universitarios, además de estudiantes deseosos de conocer profesores, de conocer y de

tener profesores interesados en dar, hay que tener una infraestructura educativa generosa y adecuada. O sea tenemos que conjuntar el deseo del estudiante, el interés del profesor y del investigador. Si nada más hay uno de los elementos no podemos completar estos...

Pero dentro de todo esto, existe también la necesidad de desarrollar el deseo por el hábito de usar la información. Usar la información que sustente y fundamente el conocimiento que se nos trae, habilidad que se nos enseña, la decisión que tomamos, nuestra actitud ante la vida. Si se nos trasmite un conocimiento únicamente por tradición, pero no hay una fundamentación ni un sustento informativo que nos permita comparar ese conocimiento, probar ese conoci-



miento, no estamos cumpliendo con la función de la Universidad.

La mejor o menor posibilidad de que los estudiantes usen la información plena, está en estrecha relación con el método de enseñanza, el método que utilicen los profesores, los objetivos y políticas de la educación nacional, o sea, somos un reflejo de las políticas nacionales de educación. El Método de enseñanza es un eje primordial en que nuestra sociedades, en que nuestras juventudes lean un método adecuado.

Yo les puedo citar a ustedes dos ejemplos muy cercanos. Lamentablemente yo trabajo en la UNAM. Yo también soy UNAM: Tenemos dos sistemas de educación, El CCH (Colegio de Ciencias y Humanidades), tenemos Escuela Nacional Preparatoria. Al final de estos ciclos se supone que nuestros alumnos están en igualdad de circunstancias para optar por una licenciatura.

Sin embargo, el camino que los lleva al llegar a ese objetivo es diferente. Diferente en el método que enseñamos. Esto se refleja en la capacidad que tienen para leer y se refleja en el uso de información.

El método de enseñanza de los CCH fundamentalmente se ba-

sa en el análisis de textos, el contrastar opiniones, en el de criticar ideologías, en comparar. Por lo tanto, tienen que apoyarse en una gran cantidad de lectura. Esto sólo se puede hacer a través de sus bibliotecas. Porqué, porqué nuestros alumnos no tienen la capacidad económica para comprar sus libros. Por lo tanto, es una obligación de la Universidad proporcionar el material para que se puedan hacer estas...

En cambio la Escuela Nacional Preparatoria no tiene este sistema de enseñanza, o sea que se está organizando por materia, no por bloques, no por área. Esto se ve reflejado en sus bibliotecas, que mientras unas son las mejores bibliotecas de la Educación Media Superior, con una cantidad de volúmenes impresionantes y un deterioro desastroso por su manejo. Porque deterioro, porque se usan. Las 24 horas del día están en uso, entonces al final de año hay que hay que reparar todas las colecciones.

Sin embargo, la Escuela Nacional Preparatoria no refleja este mismo comportamiento, ahí hay una prueba fehaciente de que el método de enseñanza es un determinante importante en el uso o no uso de la información en la lectura o no lectura de nuestros jóvenes.

La Universidad tiene la obligación de proveer y ofrecer a su comunidad múltiples y diversificadas fuentes de información, además de los espacios atractivos y confortables que posibiliten el uso de esta información. Generalmente, estos espacios se traducen en bibliotecas. Se rescatan, organizan, resguardan y promueven la información que es indispensable para su comunidad.

La obligación de esta información se propicia y promociona a través de los servicios bibliotecarios y de información. Las políticas nacionales de educación y las políticas de nuestras universidades deben de contemplar como elemento prioritario en sus programas docentes y de investigación, la información y las instancias donde éstas se puedan ofrecer a su comunidad, como son las bibliotecas públicas y las bibliotecas universitarias.

La biblioteca como institución social no es un elemento independiente, siempre es un elemento dependiente. Si es una biblioteca pública es un elemento dependiente de su comunidad, de la población en general. La Biblioteca Universitaria es un elemento dependiente de su Universidad. Pero se crea. La sociedad crea la pública y la Universidad crea la biblioteca universitaria para apoyarla en la construcción de sus programas culturales y educativos.

En sociedades como la mexicana donde hay un predominio de la tradición oral sobre la tradición escrita, la labor de la biblioteca es neutral como parte del proceso educativo para promover la lectura y el uso de la información plural actualizada y oportuna. Porqué digo eso. Nosotros tenemos una gran y única tradición oral y nos deleitamos y regocijamos con ellos. Pero eso nos lleva a que sea más fácil que nos cuenten una leyenda a leer una leyenda. Que nos cuenten un cuento cuando fuimos niños a leer un cuento. Que nos digan una respuesta en la televisión a buscarla, y eso tiene sus orígenes en una colonización española que es diferente a la colonización sajona.

La colonización sajona no se

preocupa por convertir a sus indígenas. ¿Por qué? Porque no los toman en cuenta, pero coloniza a sus congéneres, a sus iguales, y lleva la biblia y lee la biblia. Todas las colonias sajonas, ahí hay una gran diferencia. Hay una gran diferencia entonces entre las ciudades católicas y las ciudades protestantes. Las ciudades católicas como la nuestra en sus épocas, aprende la religión con esa tradición oral. Las ciudades protestantes la aprenden leyendo la biblia. Estos son constantes que nos van a llevar a ser ciudades o sociedades lectoras y sociedades no lectoras.

Tenemos otra diferencia entre el analfabetismo y el alfabetismo en sí, o sea al ser esas ciudades no lectoras, no requerimos de información, no usamos información, no leemos, no la buscamos. Nos conformamos con lo que nos va transmitiendo, nos conformamos con lo que nos transmitió el abuelo, nos conformamos con lo que nos transmite el radio, nos conformamos con lo que nos transmite la televisión. No somos alfabetizados realmente. No estamos haciendo un ejercicio pleno de nuestra capacidad que tenemos para interpretar el alfabeto.

A lo que llegamos es de que la lectura como la alfabetización va marcando niveles de vivir y volvernos a ser lo que decimos que nos superamos. Grupos elitistas los que tenemos acceso a la lectura. Teóricamente todos los estudiantes de una Universidad tenemos acceso a la biblioteca. Prácticamente es un grupo muy selecto el que hace un uso real de esa biblioteca, de que realmente ejercita la lectura en beneficio de él: En su superación de su Universidad. Por lo que aquí

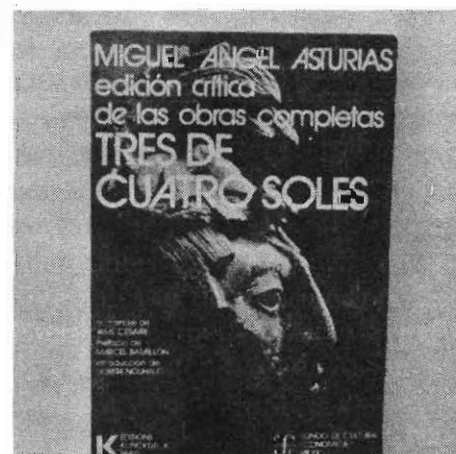
nos lleva que los programas de formación de usuario de información y de biblioteca son importantísimos centrales en una biblioteca. Aceptando las verdades y aceptando la realidad aunque no nos parezca. De que no tenemos lectores, la biblioteca tiene que salir a buscar esos lectores, tiene que salir a formar esos lectores, o sea no podemos tener libros nada más en los estantes. Esos libros tienen que ser usados, tienen que ser leídos. Entonces hay una sección en las bibliotecas, un programa que debe de haber en toda biblioteca de formar estos lectores. La biblioteca debe ser un generador. Un generador de algo. Un generador de actitudes. A dónde debe tomar como parte central ese usuario que puede ser el estudiante, el profesor, el investigador.

Y en primer lugar yo destacaría al estudiante. Con esto no le quito nivel, ni categoría ni estatus al profesor ni al investigador. Sólo que una Universidad sin estudiantes no es Universidad. Puede no tener investigadores pero no puede dejar de tener estudiantes. Porque además no es un decir demagógico, sino que ese estudiante va a ser el profesor de mañana, el investigador de mañana, pero si no lo formamos como estudiante, tampoco lo estamos formando como profesor, tampoco lo estamos formando como investigador. Entonces hay una gran responsabilidad de la biblioteca universitaria de formar a esos estudiantes como futuros usuarios de información que a su vez van a ser futuros ciudadanos políticos, futuros hombres de estado, futuros profesores, futuros investigadores.

La diferencia entre nuestros

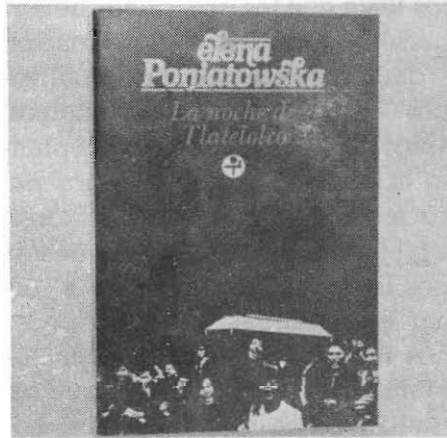
estudiantes va a propiciar un uso diversificado de información. Esas diferencias pueden darse a partir de la edad, del sexo, de los antecedentes académicos, de la extracción socioeconómica. Estas diferencias no son nada más diferencias de usuario, son diferencias en la actitud y el uso de la información, por lo tanto se tiene que tomar en cuenta. Las necesidades de información son diferentes para un niño y para un adulto. Para alguien que estudia en el área científica hay una diversidad de información diferente con los que estudian en el área de humanidades. Hay diferentes necesidades para un campesino que para un suburbano. Para una sociedad industrial que para una sociedad agrícola. Hay diferentes necesidades de información para la educación básica que para la universitaria. Hay diferentes necesidades de información para la docencia que para la investigación. Promocionar los lugares y las fuentes donde se encuentra la información útil para cada usuario es importantísimo, enseñan a la gente como llegar a esas fuentes de información.

Cuando la biblioteca universitaria, parte de una universidad, pueda contestarle plenamente a sus



estudiantes estas tres preguntas, habrá cumplido con sus objetivos: ¿Dónde está la información que necesita, cómo llegar a ella y para qué llegar a ella? O sea, no podemos decir que esta información es para nada. La información tiene que estar para alguien. Nuestros estudiantes muchas veces no usan información porque no han tenido esa necesidad. Si la escuela no le obliga a conocer más sobre un punto de vista que la del profesor que repite, el alumno no tiene la necesidad de ir a la biblioteca. Por más que haya campañas de lectura no siente la necesidad de leer un mensaje de información. Cuando el sistema de enseñanza y el profesor obliga a ese contraste, a esa crítica, el alumno se siente con esa necesidad. Muchas veces este alumno se siente con esa necesidad pero no ha encontrado los caminos para satisfacer esta necesidad. La ha tenido pero la ha satisfecho ocasionalmente. Porque muchas veces algún profesor, alguna carrera distingue por eso uso constante de información. Por eso todo esto es parte de una política nacional de educación, esta necesidad, esta satisfacción, este uso, está en estrecha relación con el sistema de enseñanza, con los métodos de enseñanza utilizados de los niveles básicos de la educación. O sea nuestra Universidad no es más que el reflejo de lo que se dijo anteriormente. Si tuvimos diferencias y lagunas en los ciclos básicos se van a ver reflejados en nuestra universidad. Si realmente tenemos un plan de educación que use a un estudiante crítico y participativo, tendrá que ver una modificación en los métodos de enseñanza y en el papel que juega la información.

Este papel que se ve clara-



mente que es importante en las sociedades industrializadas. Las sociedades industrializadas verán ustedes que sus sistemas bibliotecarios son de primer nivel porque son sociedades que sí requieren de información y que gracias a esa información pueden innovar sus intereses.

Ahora, esta posición de la educación es fundamental si México quiere integrarse al proceso del cambio social y político que se está dando en el mundo. Si quiere integrarse a los cambios políticos, ecológicos y económicos: esta educación requiere de información que apoye al conocimiento que esta avalado por la información. Esta sociedad requiere información para sobrevivir, para sobrevivir en economías globales. No es un slogan decir que para sobrevivir al Tratado de Libre Comercio tenemos que prepararnos. Pero un industrial no se puede preparar si no está actualizado en su campo, y esa actualización la va a llevar a través del uso de la información. No podemos integrarnos al mercado supranacional como un embotado, como ruta del pacífico, si no conocemos estos mercados.

No podemos afrontar ni sobrevivir a las culturas internacionales,

a la cultura de cualquier cadena internacional. No nada más son cadenas comerciales. Esto va propiciando, va generando patrones culturales internacionales. Necesitamos dar información a nuestro pueblo, necesitamos que nuestro pueblo lea para poder resistir estos embates, para afrontar movimientos sociales con el resurgimiento del nacionalismo.

En esto tenemos varios ejemplos. Los tenemos en casa y los tenemos a nivel mundial. Para afrontar la diversidad dentro de una unidad lingüística, la unidad dentro de una diversidad débil, el uso de información como parte de la educación; es importantísimo, programas semanales de la biblioteca para interesar a esos estudiantes.

El darles una conferencia como la que estoy dando ahorita, no pasan más de diez minutos, y ya. Necesitamos incidir en la formación de los estudiantes para que ellos solos busquen la biblioteca, ellos busquen información. Que tengan una participación activa del bibliotecólogo, del trabajador de biblioteca. Aquí el trabajador de biblioteca juega un papel muy importante, el tiene esa facultad, tiene que estar actualizado para a su vez poder jugar ese papel protagónico en el uso de la información.

* Conferencia dictada por la Mtra. Estela Morales Campos, en el marco del VII aniversario de la Biblioteca Central Universitaria de la UNACH. La Mtra. Morales Campos, actual Directora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, ha sido Presidente de la Asociación Nacional de Bibliotecología, Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecología, Profesora de la Escuela de Bibliotecología de la UNAM e Investigadora Nacional.